

¿Cambio de ciclo o post-globalización? El impacto en América Latina

Raúl Ochoa

La irrupción de la República Popular China sin dudas ha marcado un cambio de época. A medida que esta potencia ha ido creciendo, fue ocupando cada vez más espacios dentro del sistema internacional, lo que ha puesto a la potencia hegemónica (Estados Unidos) en dificultades, marcando el fin de un ciclo de dominio norteamericano.

El dominio hegemónico de los Estados Unidos requería del apoyo europeo y japonés en el desarrollo institucional del multilateralismo económico, financiero y comercial, del que sin dudas ya estamos presenciando su ocaso¹.

La irrupción de China

La irrupción China en el orden económico internacional posibilitó la incorporación de cientos de millones de personas a las clases medias no sólo en Asia, sino también en África y Latinoamérica. Debido a menores costos de producción, que se explican principalmente por las ventajas comparativas chinas en materia de remuneración de su mano de obra, su escala e infraestructura productivas, China pudo abastecer tanto a los países desarrollados (PD) como a países en desarrollo (PED) de artículos de consumo e insumos a precios más bajos, mejorando así el ingreso real de estos países.

Asimismo, la expansión china generó un aumento de los precios de las *commodities*, como el petróleo, los minerales y productos agrícolas,

¹ El no funcionamiento de la Organización Mundial de Comercio, que proviene desde antes de la crisis financiera del 2008, con sucesivos fracasos de las Cumbres Ministeriales, indicaba una clara señal desde los países desarrollados (PD) que ese mecanismo había perdido su importancia y que eran más útiles los acuerdos de preferencias regionales o bilaterales. La asunción de Donald Trump hace más patente este divorcio, incluida la negativa a firmar declaraciones ministeriales e integrar paneles con árbitros norteamericanos. Los organismos financieros siguen, pero lo cierto es que China ha creado instituciones importantes paralelas a nivel regional y además es ya el 2º inversor externo después de EE.UU.

lo que a su vez mejoró la situación de una cantidad significativa de países en desarrollo y emergentes (PED). No obstante, ha sido capaz de absorber los incrementos en los valores de las materias primas, gracias a su enorme escala productiva. Ejemplo de lo afirmado precedentemente lo constituye el período que va entre 2003-2012, que muestra saltos de precios de esos bienes, entre tres y hasta diez veces, que no fueron trasladados a los bienes fabricados con esas materias primas y sus insumos, constituyendo, por lo tanto, un período de alto crecimiento de los PED con bajas tasas de inflación.

Con la irrupción china, las cadenas globales de valor (CGV) crecen y se expanden, porque además de abarcar el *hub* alemán en la Unión Europea y el norteamericano en el *North American Free Trade Agreement* (NAFTA), el *hub* chino se ha acoplado al japonés, de modo que la región del sudeste asiático adquirió una dimensión importante, dentro de la cual China pasó a ser - en un breve período de tiempo - la fábrica del mundo².

El resultado neto de la irrupción china es claramente positivo: más empleo, mayor crecimiento, más consumidores y un aumento del comercio y las inversiones mundiales.

No obstante lo enunciado anteriormente, resulta necesario dar cuenta de los ganadores y perdedores del proceso de expansión económica de la República Popular China.

Ganadores y perdedores en el cambio de época e hiper-globalización

China ha sido el gran ganador de este cambio de época, especialmente si se pone a consideración dónde se encontraba en 1978, cuando Deng Xiaoping iniciaba el primer plan de reformas. Por entonces, el ingreso anual por habitante no superaba los U\$S 100, y decenas de millones habían muerto por las hambrunas. En contraste, en la actualidad el ingreso per cápita se encuentra por encima de los U\$S 12.000 anuales, con una clase media que supera a la totalidad de la población

² La fábrica del mundo era en realidad la ensambladora, esto surge cuando en vez de analizar cifras de comercio, se toma la importancia del valor agregado en las CGV estudio efectuado conjuntamente por la OCDE y la OMC y entonces resulta que el aporte norteamericano, alemán, japonés, coreano es mucho mayor que el chino. Esto comenzó a cambiar a partir de la segunda década de este siglo, cuando la tecnología china va sustituyendo VA extranjero.

norteamericana³. Además, China es el segundo país del mundo que más invierte fuera de su territorio y ha pasado a representar la cuarta parte del gasto en turismo mundial, con el mayor número de viajeros anuales, todo ello en menos de tres generaciones.

El crecimiento de la economía china ha favorecido el desarrollo de su zona de influencia, lo que incluye no sólo a los países de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN), sino también a los más países desarrollados de la región, como Japón, Corea del Sur y Taiwán. Aún cuando el producto bruto interno (PBI) de China ha cesado de crecer al 10% anual, su tasa de crecimiento actual, del 6,7% le permite seguir posicionándose como el motor de la economía global⁴.

Su expansión, inclusive sus inversiones y facilidades crediticias sujetas a menores condicionalidades que las provenientes de organismos multilaterales, han ayudado al desarrollo de países de África Subsahariana, así como también a países latinoamericanos y de Asia Central.

El incremento en la demanda de materias primas mejoró los precios de las *commodities*, e incrementó el volumen de exportación de los países productores. Si bien cabe señalar que, en la medida en que se producen mejoras en las condiciones de vida en China, se constatan cambios en el composición de la demanda, los precios internacionales de los alimentos, aunque no se sostienen en los niveles de 2011, continúan siendo lo suficientemente atractivos como para seguir apostando a su desarrollo. Adicionalmente, debe tenerse en consideración, que las mejoras alcanzadas en otros países en desarrollo han derivado en aumento de los consumos alimentarios, lo que ha permitido que los precios tengan una tendencia sólida y sostenida en el tiempo.

Por otra parte, la *hiper-globalización*, ha favorecido los ingresos no solo de empresarios y financistas, sino de una vasta gama de emprendedores e innovadores que, aprovechando los nuevos avances tecnológicos y las facilidades de conectividad a nivel global, han lanzado una cantidad de productos muy atractivos que disrumpe en segmentos de actividades cuyas barreras de entrada parecían inexpugnables hasta hace pocos años atrás.

³ Fuente: FMI, *IMF Country Focus*, “China’s Economic Outlook in Six Charts”. 15 de agosto de 2017. Disponible en: <https://www.imf.org/en/News/Articles/2017/08/09/NA081517-China-Economic-Outlook-in-Six-Charts>

⁴ Fuente OCDE, *OECD Data*, “People’s Republic of China”, Disponible en: <http://www.oecd.org/china/>

Además, el enorme desarrollo de las CGV con sus servicios *ex ante* y *ex post* fabricación, las tareas de coordinación, más las actividades *offshore* y *outsourcing*, requieren de personal altamente calificado, y son esos segmentos los que más han crecido y cuyos ingresos han mejorado sustantivamente, tanto en los PD como en los PED integrantes de las cadenas globales.

Previamente a la crisis financiera de 2008, pero con mucho mayor vigor *a posteriori*, han recrudecido los movimientos anti-globalización, anti-comercio y de cierre de fronteras a la inmigración y/o refugiados. Lo apuntado precedentemente no es casual, ya que obedece al hecho de que en la mayoría de los países desarrollados ha habido un severo deterioro relativo de los sectores medios, dicho en otros palabras, ha aumentado la inequidad en la distribución de los ingresos. Dicho factor tangible se le atribuye, en mayor o menor medida, al desplazamiento de empresas e inversiones a países de mano de obra barata, China en primer término; a los inmigrantes que aceptan trabajar por menos salario y le quitan oportunidades a los locales; al comercio internacional porque se importan productos más baratos que obligan al cierre de empresas nacionales, y al consiguiente despido de sus trabajadores⁵.

El caso norteamericano es paradigmático, ya que, por un lado, su economía y su nivel de empleo viene creciendo desde hace ocho años,⁶ pero, por el otro lado, la disconformidad con la situación social, económica y laboral no ha disminuido, especialmente en los trabajadores blancos, con escuela secundaria completa o incompleta, sobre todo en el *Rust Belt* otrora sinónimo de grandes industrias y trabajos bien remunerados y seguros⁷.

En todas estas amplias capas de la población, una cuestión muy importante, y que explica el masivo vuelco hacia posiciones de extrema

⁵ Si bien hay rasgos comunes, las particularidades son sellos propios: Gran Bretaña se va de la UE para evitar la inmigración proveniente de los países pobres del Este Europeo particularmente rumanos y polacos; para los austríacos, alemanes, húngaros y polacos no admitir refugiados de Siria o de origen musulmán; para los norteamericanos que votaron a Trump, echar a los inmigrantes ilegales, volver a tener más empleo industrial, frenar la inmigración y sobre todo poner delante de todo los intereses de EE.UU., inclusive denunciando los acuerdos ya firmados, de ahí la fuerza del slogan America First.

⁶ Fuente: U.S. Census Bureau, *Data*, 2018. Disponible en: <https://www.census.gov/data.html>

⁷ Este sector poblacional de mayoría blanca ha sufrido tal deterioro que han disminuido sus expectativas de vida en los últimos veinte años.

derecha populistas y de sesgo autoritario, es el temor e incertidumbre sobre el futuro, lo que propicia que el electorado escuche y vote soluciones extremas y de repliegue hacia dentro de sus fronteras.

En resumen, los fenómenos anti-comercio, antiglobalización, de cierre de fronteras y xenofobia, con epicentro en la mayoría de los PD tiene que ver con los perdedores de la globalización, la irrupción de China y otros emergentes como la India, y el impacto de las nuevas tecnologías.

Cambio de ciclo o post-globalización

Dani Rodrik (2012) ha sido uno de los pioneros en destacar que la creciente globalización - incluida la financiera - tendía a acentuar las diferencias entre *winner and losers*, haciendo más complejo para los Estados dilucidar cuánta soberanía ceder (en aras de la globalización), y qué posibilidades reales tienen de ser verdaderos Estados nacionales y a su vez preservar los principios democráticos frente a las “soluciones fáciles” del populismo xenófobo y anti-comercio internacional.

Por esas razones, el autor aboga por una globalización moderada, que permita a los estados nacionales adecuados márgenes para desarrollar sus propios planes de desarrollo y llevarlos adelante sin tener tantos condicionantes que los hagan verdaderamente irrealizables (Rodrik, 2012).

Desde otro ángulo, Arthur Kroeber (2017), viene sosteniendo que una porción no menor de los daños de la globalización provienen de la forma en que el Estado chino viene usufructuando su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC), que le ha permitido comerciar e invertir libremente hacia otros mercados; mientras en el propio mantiene una serie de sectores considerados sensibles o estratégicos, sin posibilidades de ingreso para empresas extranjeras, o sólo bajo asociación con empresas locales chinas. El citado autor considera que la mejor forma de proteger los intereses norteamericanos o europeos no pasa por cerrarle el comercio, donde en vez de ganar, perderían, sino en complicarle la expansión de las *SOE's* (*State Own Enterprises*) que están en un plan de conquista adquiriendo empresas en el Exterior para tener mejor acceso a nuevas tecnologías, marcas, mercados y *management* (Kroeber, 2017).

Es muy importante el punto que señala Kroeber, porque no hay reciprocidad, las empresas chinas estatales ingresan a diferentes mercados

adquiriendo firmas, teniendo amplio apoyo financiero para hacerlo, mientras las empresas occidentales no pueden acceder a determinados sectores, o sólo son habilitadas si se comprometen a transferir el *know how* o asociadas a firmas locales muchas veces digitadas por las propias autoridades chinas⁸.

La primera reacción al respecto proviene de la Comunidad Europea (C.E.), que ha planteado al Consejo, y luego al Parlamento Europeo la necesidad de modificar las normas de *dumping* y subsidios, siempre dentro de lo establecido por la OMC. En ese sentido, se ha propuesto ampliar el criterio de la existencia de *dumping* (que tiene lugar cuando el precio de exportación es inferior al vigente en el mercado interno), recogiendo un concepto adicional que se refiere a las distorsiones de mercado, aspecto que específicamente tiene en cuenta el accionar de las SOE's. Asimismo, no pasa por alto cómo su decisiva participación puede alterar todo un sector, tal el caso del acero y aguas abajo y todo lo que lo contienen como insumo (Comisión Europea, 2017).

En virtud a apuntado anteriormente, es necesario observar que no existe anuencia entre los autores respecto de si estamos o no en la post-globalización, o en una regionalización que deberá convivir con las CGV, ni en una crisis que ha continuado con diferentes matices desde el 2008. Por el contrario, economistas como Anatole Kaletsky (2017) destacan que tal como ha sucedido en episodios anteriores, mecanismos financieros ad-hoc creados para evitar males mayores como fuera el *Quantitive Easing* (QE), y las muy bajas tasas de interés destinadas a provocar una reacción ante el tamaño del daño financiero ocasionado, funcionaron bien. El autor continúa apuntando que, contrariamente a lo esperado cuando el Banco de la Reserva Federal finalizó la emisión y comenzó a elevar levemente las tasas, la economía norteamericana continuó creciendo y creando empleo. El hecho que Japón lanzara el QE recién en el 2013, cuando los Estados Unidos comenzaba su rescate, y la Unión Europea lo hiciera aún más tarde a principios de 2015, favoreció el mantenimiento de tasas de interés bajas y sumado al hecho que tanto la tecnología como la competencia son factores disparadores hacia la deflación, han hecho posible que haya una corriente permanente de inversiones que se moviliza hacia la búsqueda de más renta, y de ahí que tengamos fuertes capitalizaciones en acciones, sobre todo en aquellas que más expresan la nueva economía.

⁸ Hace años que la European Chamber of Commerce of China viene discutiendo con las autoridades de ese país un Acuerdo sobre Inversiones para asegurar un tratamiento bilateral similar.

Según esta visión, esta situación puede mantenerse por años, favoreciendo el crecimiento y manteniéndose la economía sin grandes riesgos de burbujas, dado este paradigma de bajas tasas de interés, factores deflacionarios, que contienen los precios de los activos y por lo tanto, si el dólar se aprecia, el equilibrio lo mantendrán otras monedas con tasas de interés más bajas (Kaletsky, 2017).

En otras palabras, si bien asistimos a un proceso de cambio de poder a nivel mundial por el ascenso de China y de otros países emergentes que van detrás, pero también avanzan como la India, esto no se está reflejando desde el punto de vista económico hacia una situación de crisis. Por otra parte, el ocaso de los organismos multilaterales como la OMC, que es irreversible pero que no sabemos que lo reemplazará y cómo, no implica que la posición norteamericana anti-acuerdos regionales o multilaterales cuya primera manifestación fuera el *Trans-Pacific Partnership* (TPP)⁹ y ahora su postura en la revisión del NAFTA, no obstaculiza que otros actores se estén moviendo aceleradamente para actuar con China o, por el contrario, intentando neutralizar su radio de acción.

En este sentido conviene destacar los esfuerzos de Japón, Vietnam y Australia para cerrar el TPP 11 con algunas modificaciones importantes en lo que respecta a propiedad intelectual y laboral. Dichas negociaciones tienen por objeto posicionar favorablemente a los estados mencionados frente a la propuesta china del *Regional Comprehensive Economic Partnership* (RCEP). Adicionalmente, y sobre la misma línea de lo apuntado precedentemente, es muy importante no pasar por alto el Acuerdo comercial entre la Unión Europea y Japón que tomó velocidad a partir de las manifestaciones de Donald Trump.

Es destacable y merece señalarse por su simbolismo, el Acuerdo sobre Medio Ambiente firmado entre la Unión Europea y China como respuesta a la no ratificación norteamericana del Acuerdo sobre Cambio Climático de París.

La nueva política norteamericana ha obligado a una serie de sus tradicionales aliados a buscar un equilibrio en su relación con China. Esto se ha visto en el caso de Filipinas, dispuesto a apoyar al gobierno chino en sus reclamos marítimos, a Singapur muy interesado en el avance del RCEP, e inclusive a Vietnam que ha decidido facilitar el avance de las obras del BRI (*Belt and Road Initiative* o La Nueva Ruta de la

⁹ El TPP original se llamaría ahora CPTPP Comprehensive and Progressive Agreement for TPP, luego de la reunión en Vietnam en noviembre de 2017, tras la retirada de los EE.UU. del acuerdo.

Seda). Otra forma de ver este interés es observar la cantidad y calidad de países suscriptores del AIIB (*Asian Infrastructure and Investment Bank*), creado por el estado chino para el proyecto BRI, y del que participan la mayoría de los países europeos incluido Gran Bretaña y en el caso asiático prácticamente todos salvo Japón¹⁰.

Cabe aclarar con respecto a la OMC, que si bien hay coincidencia mayoritaria en su ocaso como organismo multilateral para tratar acuerdos de comercio, su valor como árbitro para la solución de controversias entre los países miembros continuará, a pesar del desinterés y posible oposición a sus fallos, si le son adversos, por parte de los EE.UU.

En la parte acuerdos es imposible lograr consenso entre 164 países de los más diversos tamaños y estados de desarrollo; por lo tanto, una posibilidad es acordar entre un número determinados de países suficientemente representativos y que se dé luego un período posterior para la adhesión, y más tarde, para la entrada en vigencia del acuerdo.

Es muy probable que, en la medida en que haya un cambio de manos del poder a escala mundial, período extenso y lleno de incertidumbres, la tendencia hacia la regionalización avance y tengamos como mínimo tres regiones bien definidas: Europa, Asia del Pacífico más India y América del Norte, con o sin Méjico; en ellas seguirán siendo los hubs de las CGV: Estados Unidos, Alemania, China y, en menor medida, Japón e India. La regionalización ya es un fenómeno existente, observable en el peso del comercio y las inversiones intrarregionales que en los tres casos citados son largamente más del 50 %¹¹. En la medida en que países como China vayan desplazando parte de sus importaciones extrazona por producciones de bienes y servicios propios, lo señalado anteriormente se irá modificando, aspecto que se ha visto - incluso

¹⁰ BRI – también llamado OBOR: One Belt One Road, Las Nuevas Rutas de la Seda Continental y Marítima marca claramente el nuevo papel al que aspira China. Se trata de un fenomenal proyecto de desarrollo de infraestructura que uniría a China con 64 países de Euroasia y este de África. Son una cantidad de corredores que unen diversas ciudades chinas con puertos del Océano Índico y de ahí subiendo por el mar Rojo, llegan al Mediterráneo al puerto de Pireo en Grecia de propiedad china. Otros cruzan toda Asia Central y llegan a medio Oriente, otra más al norte llega a San Petersburgo y luego a Diusburg que ya es un hub de las 11 líneas ferroviarias que desde China unen con diversas ciudades europeas incluidas Madrid y Londres. El proyecto a ejecutar supera largamente al plan Marshall y tiene complejidades políticas y financieras muy grandes. Parte de esa situación ya la están padeciendo en Pakistán, en la construcción de una obra hidroeléctrica.

¹¹ Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC), *Trade Profiles*, 2018. Disponible en: <http://stat.wto.org/CountryProfile/WSDBCountryPFHome.aspx?Language=E>

con severos problemas de sobrecapacidad - en diversos insumos de uso difundido, como acero, materiales de construcción, vidrio y aluminio. Probablemente en poco tiempo este desplazamiento de importaciones se percibirá en servicios de alta tecnología, como ya está sucediendo en los trenes de alta velocidad (TAV), donde recientemente le ha ganado dos licitaciones a Japón.

En este sentido, la regionalización puede modificar parcialmente las características de la CGV, pero el gran cambio no proviene de allí, sino de la digitalización de la producción, la inteligencia artificial (IA) y la robotización, que reducen significativamente la mano de obra ocupada y llevan a reconsiderar dónde localizar la fabricación o ensamble. De hecho, empresas como ADIDAS han resuelto reinstalarse en Alemania pues es más conveniente en una industria con plataforma productiva digital estar más cerca de los centros de consumo y de diseño. No sería de extrañar que esa empresa reinstale otra unidad productiva de estas características en los EE.UU., lo cual de manera alguna implicará recupear los trabajos industriales añorados por Trump y sus seguidores¹².

Es probable prever que continuará el avance de acuerdos regionales, lo que puede agravar la situación de aislamiento norteamericano y conducir a un incremento de los conflictos comerciales. En ese supuesto puede haber intentos de proteccionismo, pero eso va contra los intereses de las empresas transnacionales (ET), cuyos mayores beneficios se obtienen a partir de la apertura y globalización de los mercados.

Los cambios tecnológicos, previsiblemente producirán un aumento de las operaciones globales y las tendencias hacia la concentración, aspecto muy visible entre los nuevos gigantes norteamericanos y chinos que dominan un porcentaje muy amplio de las redes sociales, del *e-commerce* y de las empresas disruptivas más importantes. Las valuaciones de estas firmas, que están basadas fundamentalmente en activos intangibles, superan largamente a las de los sectores de industria, comercio y tecnología más tradicional.

Por lo tanto, si bien va a continuar la presión como consecuencia de la distribución inequitativa de los ingresos, sobre todo en la mayoría de los PD, el proceso de convergencia de las nuevas tecnologías seguirá su

¹² Hacia dónde va la producción industrial y como se modificarán las cadenas, lo ejemplifica el caso de Phillips en su planta en Holanda para afeitadoras eléctricas que está totalmente digitalizada, trabajan 147 robots a oscuras y la recepción, proceso y calidad es llevado a cabo por 9 personas altamente calificadas. Alemania ya se encuentra en pleno desarrollo de su plan de industria digital 4.0, al que China desea emular.

curso e influirá decisivamente en la creación y destrucción de empleos, agudizando y no mitigando las actuales diferencias de los ingresos.

En un futuro cercano, donde el avance de nuevas tecnologías será ineludible, lo importante no será cuidar el empleo sino al trabajador, porque cada vez más habrá cambios permanentes de trabajos, muchos a tiempo parcial, y también se convivirá con extensos períodos de ocio. La educación de por vida y ya no en una etapa, hará de la docencia una de las actividades más prestigiadas, así como las vinculadas a la capacitación y recapitación.

América Latina frente al nuevo orden mundial

América Latina, más allá de una cantidad de instituciones de carácter regional o subregional, no ha funcionado en el pasado con posiciones comunes frente a los Estados Unidos, la UE e inclusive, fenómeno mucho más notable en los últimos tiempos, ante la creciente influencia china en determinados países de la región.

Las dificultades para la toma de decisiones no ha sido exclusivamente para con el plano extraregional, sino que mucho más visible, por su frecuencia, ha sido la imposibilidad de resolver internamente problemas comunes, vitales para el desarrollo de los países como son las obras de infraestructura que interconectan los países de la región y que garanticen la provisión de energía. De hecho, a pesar de la creación del sistema de Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), en el año 2000, por iniciativa del entonces presidente de Brasil Fernando Henrique Cardoso, la realidad es que si bien esto se institucionalizó en el marco de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), son escasas las obras finalizadas, en comparación a las necesidades de la región. La ausencia de proyectos concluidos, no se ha producido por la falta de medios de financiación - en estos proyectos hay financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil (BNDES) y el Fondo Financiero para el Desarrollo de los Países de la Cuenca del Plata (FONPLATA) – sino por las dificultades para establecer un orden de prioridades a las obras dentro de la región y por las “verdaderas máquinas de impedir burocráticas” instaladas en la mayoría de los países¹³.

¹³ Vale la pena ingresar a la página web de IIRSA para observar la enorme cantidad de

Esto no explica todo, pero sí una parte sustancial de por qué es más fácil para las empresas de la región comerciar hacia afuera y no hacia dentro, ya que en muchos casos es más costoso trasladar una carga dentro del continente o tocando puertos de cabotaje en determinados países, que mandarlo directamente de puerto a puerto a EE.UU., Europa o a China¹⁴.

El Mercado Común del Sur (Mercosur), es en ese sentido una muestra clara de las dificultades para avanzar en un proceso de integración profundo, que beneficiaría indudablemente a los países miembro y permitiría construir una estrategia común frente a los grandes desafíos por venir.

Hay ciertas posibilidades de que América Latina comience a cambiar, parte por propia convicción y, sobre todo, por la imperiosa necesidad de tener respuestas regionales y lograr una mayor visibilidad.

En primer lugar, se observa un cambio en Brasil, la enorme crisis política y económica consecuencia del enorme escándalo de corrupción *Lava Jato*, ha socavado los cimientos de ese enorme país y obligado a un replanteo de sus aspiraciones y capacidad de liderazgo. En razón de esta situación, y de una visión más amplia de su clase dirigente, hay una mayor apuesta a la región, a la relación bilateral con la Argentina, a involucrarse con los países de la Alianza del Pacífico (AP), a profundizar la relación con Méjico y buscar acuerdos comerciales que permitan competir a sus sectores más ofensivos¹⁵.

También ahora Méjico está virando hacia el Sur, ante la agresiva postura norteamericana en materia comercial de revisión del NAFTA, su obsesión con el muro fronterizo y su política decidida de expulsión de inmigrantes ilegales¹⁶. Esto facilitaría una posible convergencia entre los países de la AP y el Mercosur.

proyectos estudiados y sin avance desde hace años. La página web de IIRSA puede ser consultada mediante el siguiente enlace: <http://www.iirsa.org/>

¹⁴ No es casual que el comercio intrarregional sea comparado con la región del NAFTA, UE o Asia-Pacífico sumamente bajo, en ese sentido está más cerca de los países de África o de Medio Oriente.

¹⁵ Este cuadro de situación se hace muy palpable a partir de la asunción de Michel Temer como presidente y se ha profundizado a medida que la situación económica fue mejorando. Quedan por supuesto incógnitas políticas difíciles de develar hacia la elección de Octubre de 2018, donde hasta ahora largamente el candidato mejor posicionado es Lula da Silva, seguido por un ultra de derecha Jair Bolsonaro.

¹⁶ Méjico también es otra incógnita política, para las elecciones de 2018 encabeza las encuestas Lopez Obrador nacionalista a la izquierda del resto de adversarios.

Es de destacar que el presidente Macri también tiene una postura aperturista y de revalorización del ámbito regional; bajo su mandato mejoró notoriamente las relaciones con los países de la región, especialmente con Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay y ha logrado buena sintonía con los países europeos más decisivos y también con el líder chino Xi Jinping. La realización en la Argentina de la Onceava Conferencia Ministerial (MC11) de la OMC y de la Cumbre del G-20, en noviembre 2018 realza ese papel de mayor presencia internacional.

Estas posibilidades deberán enfrentar el cambio de escenario mundial, sin que empresas de la región integren CGV, y a pesar del enorme peso que ha adquirido la relación con China para la mayoría de los países, que es hoy el primer socio por intercambio comercial con Brasil, Chile, Perú, Ecuador y Venezuela, segundo con Argentina y Uruguay¹⁷; pero a su vez encabeza el financiamiento en países como Venezuela, Ecuador y Argentina y lleva realizado inversiones muy significativas en Brasil, Perú, Nicaragua¹⁸.

Nuevamente, con la República Popular China se requiere tener una estrategia para romper la asimetría de la relación donde China provee tecnología, capital y financiamiento y los países de la región recursos naturales. Adicionalmente, es necesario tener en cuenta que la mayor parte de las firmas chinas que se radican son SOE's, y que, en muchos casos, absorben empresas locales o toman a su cargo sectores sensibles. No existe, hasta ahora, una correspondencia para facilitar la instalación de empresas de la región en territorio chino, al contrario en varios casos las firmas decidieron efectuar la inversión en otro país, por ejemplo India, dada la clara actitud de apropiarse del *know how*¹⁹.

Un buen ejemplo para ver si las buenas intenciones en la subregión tienen base, sería trabajar en una estrategia común para atraer turismo chino, actualmente un cuarto del turismo mundial y en pleno crecimiento y cada vez más en la búsqueda nuevos destinos. Plantearse cómo preparar la infraestructura *soft* y *hard* necesaria, así como los

¹⁷ Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Datos y estadísticas - Comercio Internacional e Industria". Disponible en: <https://www.cepal.org/es/datos-y-estadisticas-comercio>

¹⁸ Fuente: The Interamerican Dialogue, "Chinese FDI in 2013", 11 de septiembre de 2014. Disponible en: <https://www.thedialogue.org/blogs/2014/09/latin-america-fastest-growing-destination-for-chinese-fdi-in-2013/>

¹⁹ El tema de las SOE's y de las intenciones con respecto a las firmas extranjeras debe ser estudiada cuidadosamente, habida cuenta de la participación de miembros del PCCh en cada empresa

posibles circuitos que toquen dos, tres o cuatro países diferentes, representa un *leading case* muy interesante. También se podría ser trabajar en forma conjunta en los países de la región Sur, la colocación de alimentos de valor en el fabuloso desarrollo del *e-commerce* chino, actualmente 42 % del total mundial²⁰, aprovechando las nuevas tendencias de las generaciones jóvenes de ese país de consumo sofisticado²¹.

La preparación del G20 en la Argentina, que cuenta con la participación como miembros de Brasil y Méjico, y la invitación a diversos países de la región, puede ser un buen momento para afinar y reafirmar esta etapa signada por buenas intenciones y enfrentar mejor preparados la agenda del futuro que es ahora.

Referencias bibliográficas

“Bureau Data” U.S.Census, 2018. Disponible en: <https://www.census.gov/data.html> (consultado el 3 de mayo de 2018).

“China’s Economic Outlook in Six Charts”. Fondo Monetario Internacional (FMI), IMF Country Focus, 15 de agosto de 2017. Disponible en: <https://www.imf.org/en/News/Articles/2017/08/09/NA081517-China-Economic-Outlook-in-Six-Charts> (consultado el 10 de mayo de 2018).

“Datos y estadísticas - Comercio Internacional e Industria”. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Disponible en: <https://www.cepal.org/es/datos-y-estadisticas-comercio> (consultado el 6 de abril de 2018).

“E-Commerce in China - Statistics & Facts” Statista, 2018. Disponible en: <https://www.statista.com/topics/1007/e-commerce-in-china/> (consultado el 9 de mayo de 2018).

“Informe de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo: Informe final de la investigación sectorial sobre el comercio electrónico”. Comisión Europea. 10 de mayo de 2017. Disponible en: http://ec.europa.eu/competition/antitrust/sector_inquiry_final_report_es.pdf

Kaletsky, Anatole, “Today Rational Exhuberance”, en Project Syndicate, 27 de noviembre de 2017. Disponible en: www.project-syndicate.org

²⁰ Fuente: Statista, “E-Commerce in China - Statistics & Facts”, 2018. Disponible en: <https://www.statista.com/topics/1007/e-commerce-in-china/>

²¹ Fuente: McKinsey & Company, “Urban world: The global consumers to watch”, marzo de 2016. Disponible en: <https://www.mckinsey.com/featured-insights/urbanization/urban-world-the-global-consumers-to-watch>

Kroeber Arthur, Carta Brasil-China, Marzo 2017 www.cebc.org.br

McKinsey & Company, “Urban world: The global consumers to watch”, marzo de 2016. Disponible en: <https://www.mckinsey.com/featured-insights/urbanization/urban-world-the-global-consumers-to-watch> (consultado el 8 de mayo de 2018).

“People´s Republic of China” Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), 2017. Disponible en: <http://www.oecd.org/china/> (consultado el 07 de mayo de 2018).

Rodrik, Dani. *La Paradoja De La Globalización: Democracia y el Futuro de la Economía Mundial*, Barcelona: Antoni Bosch, 2012.

“World Trade Organization, Trade Profiles”. Organización Mundial del Comercio (OMC), 2018. Disponible en: <http://stat.wto.org/CountryProfile/WSDBCountryPFHome.aspx?Language=E> (consultado el 4 de mayo de 2018).